

ADI egon



Nicolás de Lekuona, vanguardia y misterio

El museo Artium de Gasteiz acoge una exposición sobre la obra prácticamente desconocida de Nicolás de Lekuona. Collages fotográficos y pinturas nos descubren su figura contradictoria.

SORBURUA: El cuidado de los jardines históricos •

ZIENTZIA: El camino de los delfines • **GASTRONOMIA:**

Milhojas de magret y manzana • **ZINEMA:** Vuelven las gestas

épicas • **SOINA:** Enderézate y cambia de perspectiva

El misterio de NICOLAS

Vanguardista en su estética y sus expresiones, surrealista en su forma de ser más íntima y gran amigo de Jorge Oteiza, Nicolás de Lekuona (Ordizia 1913-Fruniz 1937) resulta un personaje apasionante tanto por lo desconocido de su obra, que comenzó a ser estudiada en los años 80 y que le sitúa como un referente inevitable en el desarrollo del vanguardismo en Euskal Herria, como por su trayectoria vital. Su corta vida es casi de película: poco convencional en todo, el joven artista surrealista que vivía el arte de forma casi romántica y era un producto de aquella ebullición cultural de la República, terminó enrolado como camillero en el bando franquista—parece que no quiso marcharse con Oteiza para no abandonar a su madre—y murió con sólo 24 años por «fuego amigo» mientras recogía cadáveres en Fruniz (Gernika).

Artium, Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo, le dedica una exposición titulada "Imagen y testimonio de la Vanguardia", coproducida con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS), que supone la primera retrospectiva que aborda todas las técnicas (fotografía, fotomontaje y pintura) empleadas por este artista guipuzcoano. La exposición se abre con una selección de pinturas y dibujos para dar paso a los fotomontajes, las fotografías y *fotocalquideas* (dibujos realizados directamente sobre el cliché y ampliados posteriormente en papel fotográfico). En total, más de un centenar de obras realizadas por Lekuona desde que en 1932 fechara sus primeras piezas hasta su muerte cinco años después. La muestra se completa con una cincuentena de objetos personales, desde cámaras de fotos a cuadernos de notas.

Hijo del veterinario de Ordizia, Nicolás de Lekuona debía ser todo un personaje: para Jorge Oteiza, Lekuona era un muchacho que andaba a saltitos, absorto en su mundo, con quien soñaba



El surrealismo que impregna la obra de Lekuona se aprecia en este fotomontaje fotográfico reali-

grandes proyectos entre el cine y la arquitectura. Presumido y moderno para la ropa, llevaba un pelo larguísimo y, para fotografiar, se fabricó un traje de «mago» de anchas mangas. Durante su época madrileña —realizó estudios de aparejador entre 1932 y 1935—, andaba por Madrid hablando en el lenguaje de los sordomudos con sus amigos artistas. Un excéntrico que, sin embargo, al morir su

padre el último año de carrera, regresó a Ordizia para trabajar—con un arquitecto en Donostia—y ayudar a su madre. Se había quedado sola, con siete hijos. El mayor era Nicolás.

Aunque la temática de sus obras se alejaba de la «moderna tradición» del arte vasco, y se encontraba más cercana a las vanguardias internacionales (Rodchenko, Moholy Nagy o Man

DE LEKUONA



lo hacia el año 1933.

Ray), Lekuona sostuvo estrechos contactos con artistas e intelectuales vascos de su generación: Jorge Oteiza, Joaquín Gurrutxaga o Narciso Balenciaga, entre otros.

Pero él era vanguardista y excéntrico. Cuenta Adelina Moya Valgañón, la historiadora que ha recuperado la obra de Lekuona, que durante la última época de estancia en Ordizia Nicolás reali-



"Sin título", obra realizada en 1934.



Estas dos creaciones oníricas y surrealistas fueron realizadas en 1935.

zaba sesiones de espiritismo con un cónsul cubano y que algunas le afectaron mucho. Aquello terminó con la guerra. Tras ser ocupada Ordizia por las tropas sublevadas, al parecer su madre le retuvo para que no fuese con los guaris. Más tarde —puntualiza Moya Valgañón que lo hizo para salvarse—, se hizo de la Falange y participó en la campaña de Gu, el grupo artístico falangista de Do-

nostia. Enviado al frente como camillero, murió en Fruniz, destruido por un bombardeo.

Nicolás de Lekuona. Imagen y testimonio de la Vanguardia.

Dónde: Artium (Gasteiz). Sala Sur.

Duración: Hasta el 25 de enero.